

San Sebastián - 18. Dic. - 1963

10

Dr. D. Manuel Gurrutxua
París.

Distinguido Señor: Ante todo pre-
sentarme a Ud. con la inmensa sa-
tisfacción de saludarle, y la simpa-
tía que le profesé siempre: Soy Fer-
nando Ferrández de Ubeo, hijo de
Santiago Ferrández de Ubeo, (Vizcaya)
digno por Ud. la admiración que
merece, y ahora es que necesito de
un asesoramiento inteligente, necer-

todo y, con alguna probabilidad de éxito, recurro a su consejo, que sin duda ha de ser tan eficaz, como noble y sensato:

Hará cuatro años y en distintas cantidades, presté una suma a una buena amistad. Esta cantidad, con todo lo que se unió, fue invertida en otro préstamo que esta amistad a su vez, dejó a una desafortunada Sra, quien se dio a la fuga y vive en América. Dicha Sra, tiene una hija aquí en San Sebastián, a quien dejó

2) firmado un talón, como usual, en
un banco sin fondos. Al recurrir
a esto, niega la firma (esta hija),
cuando los peritos de Gachid, jus-
tificaron la veracidad de la mis-
ma. Y todas veces es una estafa,
como puede comprobar Sr. Gufo,
sin embargo, al no ser yo parte
directa, (pues to que, como le digo, el
quien yo presé, era a una buena
amistad, quien no puede percibir
un solo centimo) me resulta

de difícilísimo encontrar la solución.
Comprenderá Sr. Gummel, que al no
cumplir estas brus, con mi amistad
me encuentro en un callejón sin
salida. Exprese todo lo que puede
servir a costa de trabajo y sacrifi-
cio y que tan desinteresadamente
pueda en beneficio de estas gentes
sin dignidad ni escrúpulo. ¿Qué
puedo hacer en este trance?...

Le hago partícipe de mi desgracia, con
la esperanza de una buena y feliz
orientación. Beso de todo, cora-

3) 307, yael de la más perfecta salud
y desde este "choko" quicho, desearé
un 64, libro de aventuras.

Con un abrazo sincero

Fernando Ferrández